

**RUSIA EN SIRIA: EL RETORNO DEL KREMLIN
COMO ACTOR GLOBAL**

*Comunicación del doctor Mariano A. Caucino,
en la sesión privada del Instituto de Política Internacional,
el 4 de noviembre de 2015*

RUSIA EN SIRIA: EL RETORNO DEL KREMLIN COMO ACTOR GLOBAL

Por el Dr. MARIANO A. CAUCINO

Contexto

La participación rusa en el conflicto sirio tiene lugar en el marco de un avanzado proceso de distanciamiento entre Rusia y Occidente. Esa realidad se produjo después de un período de acercamiento entre Moscú y Washington durante la primera presidencia de Vladimir Putin (2000-2004), momento que tuvo su mayor expresión después del 11 de septiembre de 2001 cuando el gobierno ruso dio apoyo a los EEUU en su lucha contra el terrorismo¹. Pero las relaciones comenzaron a deteriorarse de manera creciente en el decenio siguiente. Esas desinteligencias entre Moscú y Washington y sus aliados fueron adquiriendo mayor envergadura en la última década a partir de las llamadas “revoluciones de color” (2003-2005), la guerra de Georgia (2008) y la crisis ucraniana (2014).

¹ Putin dio apoyo a Washington en su operación en Afganistán, a través de una política de facilitar logísticamente el acceso de las fuerzas norteamericanas a través de Asia Central, una zona considerada de su influencia (*near abroad*). Al hacerlo, Putin enfrentó al *establishment* militar de su país, que deseaba aprovechar la debilidad norteamericana posterior a los ataques terroristas para reforzar su posición global.

Para muchos, el año 2014 significó el momento en que colapsó el sistema de relaciones de Rusia con el resto del mundo. La crisis ucraniana aceleró y profundizó una tendencia de largo alcance de Moscú: la aceptación de que el centro del mundo había girado del Atlántico al Pacífico y la necesidad de reorientar sus prioridades estratégicas. Simultáneamente, Moscú advirtió una realidad insoslayable que complicaría adicionalmente su posición global. Un punto no menos importante lo ofrece el hecho de que la caída del precio del petróleo (115 dólares en junio de 2014 a 48 hoy) complicó seriamente la economía rusa. La reducción drástica del precio del barril de petróleo fue acompañada por las consecuencias de las sanciones económicas impuestas por la Unión Europea y los EEUU como consecuencia de la política ucraniana del Kremlin, determinando ambas realidades una creciente dificultad para Rusia².

Es en ese sentido en que deben entenderse el giro asiático y una profundización de la mirada global a zonas del mundo alejadas de su cercanía pero en las que Rusia busca aumentar su influencia (Sudamérica por caso). Las crecientes divergencias con Occidente modificaron las prioridades estratégicas de Rusia. Por primera vez en tres siglos, la dirigencia rusa colocó sus objetivos principales hacia el Este y hacia el Sur. Si Pedro el Grande había decidido modernizar Rusia a fines del siglo XVII abriendo una ventana a Europa, Rusia ahora miraba a China como nueva meta³.

² “A wounded economy”, *The Economist*, November 22, 2014.

El precio del petróleo es un dato central de la economía rusa. En 1985/86, la decisión de Arabia Saudita (coordinada con los EEUU) de aumentar sustancialmente la producción de petróleo derrumbó el precio internacional del crudo, provocando un serio deterioro en el presupuesto de la Unión Soviética. Este factor, combinado con el aumento del gasto militar norteamericano, generó serias dificultades a Moscú. La caída de la URSS cinco años más tarde se explica, en gran medida, por esta realidad.

³ La creciente cercanía entre Rusia y China constituye, en rigor, una curiosidad histórica. Al menos en los últimos tres siglos, la dirigencia rusa siempre vio en Europa el ejemplo de modernidad anhelada. La propia ciudad de San Petersburgo es el símbolo de esa vocación de apertura y el regalo de Rusia a la humanidad en cuanto a su belleza y su distinción. El surgimiento del Asia-Pacífico, en especial de China, como la región del mundo de mayor despliegue de desarrollo

Y aunque a mediados de los 90 la vocación “euroasiática” y de promoción de un “multilateralismo” junto con China e India había sido insinuada durante los años en que Primakov fue canciller y luego premier (1996-98 y 1998-99)⁴, entonces esa política había sido dejada de lado, cuando Putin se volcó decididamente a una alianza pro-occidental durante sus primeros años en el poder y sobre todo, como dijimos, a partir del 11 de septiembre de 2001. La decepción rusa con Washington, la expansión de la OTAN a lo largo de la zona de influencia exsoviética y las “revoluciones de colores” habían terminado de dañar la relación con Occidente y habían reemplazado la cooperación por la creciente confrontación dando paso a una renovada vocación euroasiática.

En el mismo sentido debe entenderse la participación activa de Rusia en Siria cuyo despliegue en el plano militar se puso en práctica en septiembre del año en curso. La misma pareció obedecer a una oportunidad del régimen de Vladimir Putin que vio un “vacío” de poder por parte de una administración norteamericana a menudo vista como titubeante e indecisa. El objetivo central de la estrategia rusa parece haber sido volver a ocupar un rol de gran actor global en la zona más conflictiva del mundo ante el repliegue de la posición norteamericana. Otras interpretaciones sostienen que Putin, aislado por la anexión de Crimea y el rechazo que esta generó en Occidente en 2014, buscaba en realidad “romper el aislamiento” internacional y volver a generar una agenda positiva con los EEUU.

económico de las últimas tres décadas, sumadas al alejamiento de Moscú respecto a Occidente, cambiaron la mirada del Kremlin. Atrás quedó la rivalidad sino-soviética que casi lleva a los dos gigantes a la guerra en 1969 y que fuera aprovechada por la brillante política exterior de Nixon-Kissinger con su apertura a China a comienzos de los años 70. Las relaciones entre Moscú y Beijing habían sido tan complejas que cuando Gorbachov visitó China en 1989 hacía treinta años que un líder soviético no lo hacía.

⁴ Entonces, Primakov había logrado sintetizar un consenso sobre la política exterior rusa, logrando el apoyo decisivo del *establishment* de seguridad, inteligencia y defensa, es decir los poderes fácticos permanentes del país.

Desarrollo de la crisis

A pesar de los buenos indicios del verano de 2015, cuando algunos gestos parecieron dar esperanzas a los promotores de la cooperación entre EEUU y Rusia, a partir de la actuación conjunta del canciller Lavrov y del Secretario de Estado John Kerry en la firma del acuerdo entre EEUU e Irán por la cancelación del programa nuclear de este último país, Siria volvió a alejar a Rusia de Occidente.

Los gobiernos ruso y americano volvieron a quedar enfrentados a mediados de septiembre, cuando la crisis humanitaria derivada de los miles de refugiados que buscaban migrar a Europa huyendo de la interminable guerra civil siria se colocó en el centro de los acontecimientos globales. El drama humanitario fue calificado como “un *Chernobyl* geopolítico” por el ex jefe de la CIA David Petraeus.

La crisis humanitaria –casi 250 mil muertos y 4 millones de desplazados– fue el resultado de más de cuatro años de guerra civil en Siria, un conflicto que debe enmarcarse en la serie de levantamientos contra los distintos regímenes de países de Medio Oriente y el Norte de África que tuvieron lugar a partir de 2011 y que pasarían a la historia con el nombre de “Primavera Árabe”.

El drama fue advertido por el gran público en septiembre de 2015 cuando decenas de miles de refugiados sirios intentaron llegar a Europa. Las autoridades norteamericanas acusaron a Rusia de abastecer militarmente al régimen de Bashar Al Assad mientras que el Kremlin sostuvo que, al desestabilizar a Damasco, las fuerzas occidentales solo habían conseguido complicar gravemente la situación con el consiguiente surgimiento de ISIS a gran escala. El portavoz del presidente Putin, Dmitri Peskov afirmó que su gobierno respaldaba al régimen sirio como freno al terrorismo⁵.

⁵ “U.S. Weighs Talks With Russia on Military Activity in Syria”, *The Wall Street Journal*, September 16, 2015.

En tanto, desde Ucrania los detractores del líder ruso advirtieron que la crisis siria era utilizada por Putin como una forma de escapar del aislamiento en el que crecientemente estaba inmerso en el sistema internacional como consecuencia de su “aventura ucraniana” y que en ese sentido debía interpretarse la búsqueda de un diálogo con el presidente Obama durante su próximo viaje a Nueva York para participar de la Asamblea General de la ONU. Según un informe publicado en el *New York Times*, “Siria provee un vehículo ideal para ello y al mismo tiempo otorga a Moscú un rol significativo en Medio Oriente y promueve las ambiciones de largo plazo de Putin de reestablecer a Rusia como un actor en la escena mundial”⁶.

Un informe del embajador argentino Atilio Molteni publicado en *Clarín* señalaba en esos días: “Por parte de Rusia, un nuevo desarrollo consistió en el envío de elementos militares muy sofisticados para el ejército sirio y el despliegue sin precedentes de efectivos rusos con el carácter de una fuerza expedicionaria en las provincias de Latakia y Tartus, a lo largo de la costa del Mediterráneo, y la ampliación de un aeropuerto que podrá ser utilizado para que sus aviones defiendan al régimen. Esta acción demuestra que el Presidente Vladimir Putin está dispuesto a desempeñar un papel más activo para llevar adelante sus objetivos geopolíticos en el Levante, con actitudes similares a las que protagoniza en Ucrania. Esta acción fue vista con alarma en Washington. El secretario de estado Kerry expresó reiteradamente su preocupación de que aumentará el caos en Siria y posibilitará enfrentamientos con la Coalición de los países occidentales y regionales que luchan contra EI. El 15 de septiembre Putin defendió el apoyo de su país a

⁶ “Putin dreams of the restoration of Russian power everywhere, not just in the former Soviet space,” Aleksei Malashenko, a military analyst at the Carnegie Moscow Center, said in an interview. “The activity in Syria and around Syria means Russia is able to come back to the Middle East, not as a superpower, but as something that can balance the power of the West and the United States.” “Putin Sees Path to Diplomacy Through Syria”, *The New York Times*, September 17, 2015.

Siria, describiéndolo como una ayuda ante la agresión terrorista y alegando que sin ella la crisis migratoria a Europa sería peor. Las opciones que se presentan al Presidente Obama son: negociar con la Federación Rusa, como lo hizo en la crisis de las armas químicas en el año 2013, o enfrentar sus acciones con acciones directas que aumenten los costos de la intervención de rusos e iraníes en favor de Al-Assad. La situación es hoy más complicada para Obama por las consecuencias políticas internas del Acuerdo Nuclear con Irán, que provocó en Washington divisiones siguiendo líneas partidarias y cuestionamientos de sus aliados regionales. A su vez, las reiteradas iniciativas diplomáticas de paz no han tenido resultado, mientras la crisis humanitaria es dramática, como lo demuestran los refugiados sirios que huyen e los países vecinos y a Europa”⁷.

Inicialmente, la gravedad de la crisis interna en Siria y el drama de millones de refugiados parecieron acercar a Rusia y los EEUU. Después de todo, ambos países compartían un enemigo: el extremismo islámico representado por el ISIS. Y aunque mantenían posiciones diferentes en relación con la continuidad del régimen de Al Assad, en la última semana de septiembre, Obama aceptó dialogar con Putin en coincidencia con el viaje de éste a la UNGA. Por su parte, el presidente ruso recordó, durante una entrevista, que “la soberanía de todos los estados debe ser respetada, incluyendo a Ucrania” y explicó que ello significa “prevenir golpes, acciones inconstitucionales y derrocamientos ilegítimos de gobiernos legítimos”. Putin, además, advirtió que “pronto comenzará una campaña electoral en los Estados Unidos y ellos siempre juegan la carta rusa o alguna otra”⁸. Mientras tanto, el secretario general de la OTAN Jens Stoltenberg llamó a no aislar a Rusia y sostuvo que “con los problemas geopolíticos que existen en el mundo no tiene sentido volver a un estado de guerra fría”. Stoltenberg recordó que Rusia seguirá siendo un miembro del Consejo

⁷ Atilio Molteni: “Rusia con Siria y la crisis migratoria”, *Clarín*, 20 de septiembre de 2015.

⁸ Putin: All countries should respect Ukraine’s sovereignty, *RT*, September 28, 2015.

de Seguridad y que ello le conferirá siempre un rol significativo a escala global⁹.

En su discurso ante la UNGA, el lunes 28 de septiembre, Putin remarcó que “las Naciones Unidas tienen un rol central en mantener la legalidad en el orden mundial” y explicó que su país “no tiene una política expansionista pero no tolera el uso del terror”. El líder ruso criticó las “exportaciones de las llamadas revoluciones democráticas a escala global”. Citó las revoluciones en Medio Oriente y se preguntó: “¿Qué vino después?” Putin remarcó que “en lugar de democracia, tenemos violencia y desastre social” y le preguntó a la Asamblea, “¿*Son conscientes de lo que hicieron?*”. El presidente ruso llamó a no repetir errores y en un tono autocrítico admitió equivocaciones cometidas por su propio país en tiempos soviéticos cuando intentó “exportar revoluciones con consecuencias catastróficas por todos conocidas”. “Somos todos diferentes, nadie tiene que conformarse con un único modelo de desarrollo que alguno crea correcto. Recordemos los experimentos de la Unión Soviética, sus intentos, que llevaron a consecuencias trágicas”, sostuvo. Por su parte, horas antes, el Presidente Obama había admitido que su país buscaría “trabajar en conjunto con Rusia e Irán para encontrar soluciones a la crisis siria”. Obama volvió a cuestionar al presidente sirio Bashar al Assad. Las palabras del jefe de la Casa Blanca parecieron contradecir las de su secretario de Estado, John Kerry quien semanas antes había reconocido por primera vez que la salida del poder de Bashar al Assad podría ser considerada o “dejada para más adelante”. Hasta entonces, los líderes occidentales exigían la caída del régimen sirio como condición *sine qua non* para la resolución de la crisis. Por su parte, la Iglesia Ortodoxa Rusa habló de “guerra santa”¹⁰.

⁹ NATO's Secretary General calls not to isolate Russia, *English Pravda*, September 28, 2015.

¹⁰ “Putin dares, Obama dithers”, *The Economist*, October 3, 2015.

En tanto, el último día de septiembre, Rusia inició una ofensiva contra objetivos militares de ISIS en Siria a través del uso de la fuerza aérea rusa, pero con aviones piloteados por sirios. Se trató de la primera incursión rusa fuera del territorio exsoviético en más de treinta años¹¹. Ese mismo día, en Nueva York, los ministros Lavrov y Kerry mantuvieron una reunión conjunta para acercar posiciones en el conflicto y al terminar, en una conferencia conjunta se llamaron por sus nombres “John” y “Sergei” y coincidieron en hacer esfuerzos por una Siria “unida, democrática y secular”. Los ministros acordaron establecer canales de comunicación entre las fuerzas armadas de ambos países para prevenir posibles incidentes. Lavrov sostuvo que Rusia y los EEUU “acuerdan sobre los objetivos, pero mantenemos algunos desacuerdos sobre las formas de alcanzar esas metas”¹². A pesar de ello, el viernes 2 de octubre el presidente Obama volvió a criticar a Rusia al sostener que los ataques aéreos rusos habían sido “indiscriminados” y cinco días más tarde, el secretario general de la OTAN Jens Stoltenberg¹³ reiteró su cuestionamiento a Rusia por el lanzamiento de misiles contra posiciones del Estado Islámico desde el Caspio, un mar aislado de otros mares pero en el que Rusia mantiene una flotilla. De hecho, en la reunión de la OTAN, en Bruselas, durante la primera semana de octubre, los ministros de Defensa de los países miembros de la alianza tuvieron palabras duras contra la “escalada rusa” y advirtieron que solamente “aumentará el caos en Siria”. A su vez, el secretario de Defensa norteamericano Ash Carter dijo que “creo que en los próximos días Rusia sufrirá bajas en Siria”. Su par danés, Hennis Plasschaert fue más duro aún al sostener que “Rusia no actúa constructivamente, no es confiable

¹¹ La anterior tuvo lugar a fines de 1979, cuando el Politburó de Brezhnev decidió invadir Afganistán, una decisión que tendría consecuencias dramáticas para la Unión Soviética.

¹² TASS, October 1, 2015.

¹³ Jens Stoltenberg –ex primer ministro noruego– ocupa el cargo desde octubre de 2014, cuando reemplazó a Anders Fogh Rasmussen (ex premier danés).

y no coopera”¹⁴. En tanto, el vocero del Departamento de Estado norteamericano, John Kirby afirmó que “el noventa por ciento de los ataques rusos no fueron contra ISIL o terroristas de Al-Qaeda” y sostuvo que los objetivos rusos se focalizaron en milicias rebeldes de las fuerzas anti-Assad¹⁵.

Mientras tanto, la crisis complicó las relaciones de Moscú con Turquía, un país cuyo líder Recep Tayip Erdogan es habitualmente cuestionado en Occidente y, en general, ha mantenido amigables lazos con su par ruso Vladimir Putin. Pero el hecho es que Turquía comparte una larga frontera con Siria y ha sido un fuerte apoyo a las fuerzas rebeldes que en ese país luchan contra el régimen de Bashar al Assad. A su vez, las autoridades de la OTAN, alianza de la cual Turquía es miembro, cuestionaron a Rusia por la violación del espacio aéreo turco¹⁶. El día 8, Erdogan declaró en Bruselas que la crisis podría deteriorar y poner en riesgo los acuerdos comerciales entre su país y Rusia y afirmó que eventualmente podría buscar otras fuentes de suministro de energía. En la actualidad, el 60 por ciento de las necesidades de energía gasífera de Turquía son provistas por Rusia. “Perder Turquía será una seria pérdida para Rusia”, dijo el líder turco¹⁷. Hasta entonces los líderes mantenían relaciones cordiales, y casi “amistosas”. De hecho, meses antes Erdogan había sido uno de los pocos en aceptar participar en la inauguración de los Juegos Olímpicos Invernales de Sochi, un ambicioso proyecto de promoción del gobierno ruso.

The Economist volvió a criticar al gobierno ruso. Sostuvo que la intervención de Moscú en el conflicto sirio apuntaba a “reconstruir las relaciones con Occidente” pero que se habían

¹⁴ “Russia Boosts Syria Action”, *The Wall Street Journal*, October 9-11, 2015; “NATO Meeting Dominated by Russia”, *The Moscow Times*, October 8, 2015.

¹⁵ “Russia says its targets all terrorist groups”, *USA Today*, October 9, 2015.

¹⁶ “Russia and Turkey Spar Over Syria”, *International New York Times*, October 7, 2015.

¹⁷ *Hurriyet*, October 8, 2015; “Syria tensions threaten economic ties between Russia and Turkey”, *Financial Times*, 13 October 2015; en el mismo sentido escribió Ilan Berman en el *Moscow Times*, el 13 de octubre de 2015 en un artículo titulado: “Putin isn’t winning in Syria”.

conseguido los resultados contrarios y publicó que la actitud del Kremlin “recuerda a la fábula del escorpión que promete no agujonear a la rana que lo transporta a través de un río pero que finalmente lo hace porque está en su naturaleza”¹⁸. Putin, sin embargo, continuó su política de asistencia a Siria, una medida que afirmó el tercer martes de octubre cuando el presidente Al Assad realizó una visita de trabajo a Moscú en la que agradeció la intervención militar rusa¹⁹. Días más tarde, en una reunión de cancilleres en Viena, el ministro Lavrov volvió a cuestionar a los gobiernos occidentales “obsesionados con la figura del presidente Al Assad” y les recordó que esas actitudes llevaron a la situación gravísima que tuvo lugar en Libia e Irak. En esa “minicumbre” en la capital austríaca, el viernes 23 de octubre, en la que también participaron los ministros de Relaciones Exteriores de Arabia Saudita y Turquía, el ministro ruso y su par americano renovaron sus divergencias: Lavrov insistió en defender la continuidad del presidente sirio mientras que Kerry afirmó que Al Assad podría permanecer “durante algún tiempo” en el poder, una posición que si bien era menos tajante que la sostenida hasta hace poco por los EEUU, no dejaba de contemplar su deseo de “poner en marcha un proceso político en Siria”²⁰. Las negociaciones en Viena parecieron mostrar una cierta “disposición” en la delegación norteamericana y la turca en cuanto a permitir una “transición” con Al Assad mientras que Arabia Saudita mantuvo una firme negativa al respecto. Por su parte, al día siguiente, un miembro de la Duma rusa (Aleksandr Yushenko) afirmó, tras una visita oficial al presidente Al Assad en Damasco, que el jefe sirio “está dispuesto a debatir enmiendas a la constitución, aceptaría llamar a elecciones parlamentarias y si el

¹⁸ “An odd way to make friends”, *The Economist*, October 10, 2015.

¹⁹ Assad to Putin at Moscow talks: Terrorists would seize larger areas if Russia did not act - RT, October 21, 2015; Assad thanks Russia for helping to avert tragic scenario in Syria - TASS, October 21, 2015.

²⁰ “Rusia negocia con EEUU iniciar una transición política con El Assad”, *El País*, 24 de octubre de 2015; “Rusia y EEUU no se ponen de acuerdo sobre la crisis en Siria”, *Clarín*, 24 de octubre de 2015.

pueblo lo viera como necesario, convocaría a elecciones presidenciales”. De acuerdo con Yushenko, Al Assad “está absolutamente convencido de sus chances de lograr la victoria” en esas eventuales elecciones²¹. Días antes, en su presentación ante el *Valdai Club*, Putin había afirmado que “son los sirios quienes tienen que definir su propio futuro”.

Lo cierto es que la crisis siria confirmó una tendencia que ya se venía manifestando en los últimos años: el creciente protagonismo de Rusia como gran actor global. Un informe publicado en el *Wall Street Journal* señalaba que “el despliegue sirio ha dado una proyección de poder en el Medio Oriente que, en cierta forma, excede aun la influencia que la Unión Soviética gozaba en los años 70 y 80” e indicaba que lo que Putin desea es “establecer una suerte de condominio con los Estados Unidos sobre el Medio Oriente”.²²

En la tercera semana de octubre, el presidente sirio viajó a Moscú, una visita que combinó agradecimiento y pedido de ayuda al líder ruso. Era la primera vez que el jefe de Estado sirio salía de su país desde el inicio de la guerra civil en 2011. El dato era revelador de la importancia vital que Rusia ofrece al régimen de Al Assad.

Una nueva cumbre en Viena, el 29-30 de octubre, volvió a reunir a Kerry y Lavrov. Nuevamente, participaron los ministros de Exteriores de Turquía, Arabia Saudita, Alemania, Francia y Reino Unido y la jefa de la diplomacia europea, Federica Mogherini. También integraron las negociaciones el emisario especial de la ONU para Siria, Staffan de Mistura, así como altos representantes de China, Irak, Qatar, Líbano, Egipto, los Emiratos Árabes Unidos y Omán.

²¹ “Syria’s President Assad ready for early elections - Russian delegation to Damascus”, *RT News*, October 25, 2015.

²² “A Pivot Away From the Middle East”, *The Wall Street Journal*, October 10-11, 2015.

Para Marcelo Cantelmi, en la cumbre de Viena, las potencias buscaron “definir nuevos equilibrios” en el que se debe observar un claro fortalecimiento de la posición de Moscú. Cantelmi afirma que “el formato ampliado de la reunión de Viena sobre Siria, y la inclusión de Irán, dos condiciones impuestas por Rusia, este retroceso de EE.UU. sobre qué hacer con Assad constata hasta qué punto se ha inclinado la baza a favor del diseño estratégico de Vladimir Putin”²³.

El último día de octubre, ISIS se atribuyó la autoría de un atroz atentado que destruyó un avión comercial ruso que sobrevolaba territorio egipcio. Sin embargo, las autoridades rusas negaron la versión difundida por la organización terrorista.

Apoyos y críticas a la posición rusa

El liderazgo de Putin mereció homenajes de sectores conservadores de los EEUU. Por caso, *The New York Post* publicó: “El bastón de mando fue transferido oficialmente este lunes a la nueva única superpotencia mundial”²⁴. En cambio, otros medios vieron en el involucramiento de Putin en Siria una muestra más de su recurrente aversión por la inestabilidad y la desestabilización. Por caso, Steven Lee Myers escribía en el *New York Times* que para Putin, el trauma de la “ingobernabilidad” y su aversión al caos estaba marcado por su experiencia como espectador privilegiado cuando, como delegado de la KGB en Dresden, vio como colapsaba el estado alemán (oriental) a fines de 1989²⁵. La co-

²³ Marcelo Cantelmi: “En Viena, las potencias definen nuevos equilibrios”, *Clarín*, 31 de octubre de 2015.

²⁴ Benny Avni, Obama has turned Putin into the world’s most powerful leader, *New York Post*, September 29, 2015.

²⁵ Stephen Lee Myers, In Putin’s Syria Intervention, Fear of a Weak Government Hand, *The New York Times*, October 4, 2015.

rresponsal de *El País*, Pilar Bonet, reportaba desde Moscú: “Con su acción en Siria, Putin busca el levantamiento de parte de las sanciones impuestas por occidente por su política en Ucrania y también mantener el apoyo de la sociedad ahora que el conflicto de Donbás es una pesada carga moral y económica y que los rusos sienten ya las dificultades derivadas de la disminución de ingresos del petróleo y las sanciones (...) Los símbolos teatrales son clave en Rusia, donde Putin ha reavivado los sueños de grandeza, tras una década percibida como humillante. “La élite rusa busca la simetría con EEUU y la recuperación del estatus de superpotencia de la URSS, pero ahora como Imperio. En Siria, Putin cree que defiende el Estado y está convencido de su superioridad moral. Putin tenía la alternativa de concentrarse en Ucrania sin perspectivas de éxito o bien dirigir la atención hacia otra parte”, señala el politólogo Alexéi Makarkin. “Comparativamente, la guerra en Siria no es cara y, si resulta, Rusia será uno de los protagonistas de la regulación del problema y tal vez logre que se eliminen parte de las sanciones”, afirma el politólogo”²⁶.

De acuerdo con Michael Auslin, del *American Enterprise Institute*: “La fuerza aérea de Vladimir Putin deliberadamente ataca a los rebeldes sirios apoyados por los Estados Unidos. China está construyendo islas en las aguas disputadas del Mar del Sur de la China y las está militarizando con bases aéreas, puertos y puestos de radares (...) La Administración Obama se ha limitado a rechazar a admitir que las escaladas actuales afectan directamente los intereses de los Estados Unidos. Por el contrario, ha dicho que las acciones de Rusia y China son molestias, pruebas de lo cual es necesario más diálogo”. Auslin afirmó que “no se puede seguir ignorando” la “falta de convicción” del gobierno norteamericano. Reiteró que si bien “ningún líder norteamericano puede presentarse hoy como omnipotente en política exterior, el fracaso de no mostrar una clara estrategia de los Estados Unidos y un sentido de

²⁶ “Siria se convierte en la última apuesta del jugador Putin”, *El País*, 4 de octubre de 2015.

resolución para mantener el orden deja un vacío” y explicó que “oportunistas como Xi y Putin están más que resueltos a ocupar ese vacío”. Auslin concluyó: “Los adversarios de los Estados Unidos cuentan con la duda y la indecisión y muestran a través de sus actos que no se detendrán hasta que estén persuadidos de que los Estados Unidos se alzarán para frenar su desafío”²⁷.

Incluso medios críticos con Putin como *The New York Times* o *Newsweek* publicaron artículos cuestionando el liderazgo de Obama –o su debilidad–. En el *New York Times*, Roger Cohen escribió: “Putin reafirmó el poder ruso aprovechando el vacío creado por el retraimiento norteamericano” y describió que “nunca desde el fin de la Guerra Fría hace un cuarto de siglo Rusia fue tan fuerte y tajante y Washington tan aquiescente”²⁸. *Newsweek* tituló: “Cómo Putin está ganando en Siria”. Y si bien destacó los límites del accionar de Rusia –por caso señalando el rechazo que dos tercios de la población rusa tiene sobre el envío de tropas a Siria según el *Levada Center*– en todo momento destacó al liderazgo del presidente Putin como decidido y resuelto, una actitud muy diferente a la de su par norteamericano²⁹. En declaraciones a la prensa rusa, el propio Putin descartó enviar tropas sobre el terreno el domingo 11.

Las críticas a Obama se incrementaron cuando el Pentágono informó que cesaba en su asistencia a las milicias rebeldes que luchan contra el régimen de Al-Assad tras confirmarse que los 500 millones de dólares invertidos en el último año para entrenamiento y formación había resultado en un fracaso. Tal como describió un corresponsal español: “el nuevo plan significa que la Administración Obama rebaja el listón de exigencia ante sus potenciales aliados y, al mismo, tiempo, asume el fracaso de la estrategia actual.

²⁷ Michael Auslin, This Is What Escalation Looks Like”, *The Wall Street Journal*, October 9-11, 2015.

²⁸ Roger Cohen, Obama’s Doctrine of Restraint, *International New York Times*, October 13, 2015.

²⁹ *Newsweek*, October 16, 2015.

El objetivo era hasta este viernes crear una fuerza moderada adiestrada y controlada por Estados Unidos. Se trataba de formar en países vecinos y lanzar al campo de batalla a combatientes afines. Era en esencia una fuerza patrocinada por Washington que, con un sistema estricto de control de los antecedentes de los milicianos, debía evitar la infiltración de extremistas en sus filas. Ahora EEUU relaja los criterios. Ya no formará a su propia fuerza, sino que buscará a líderes militares que ya combatan sobre el terreno, comprobará sus antecedentes, los equipará con armas y munición y delegará en ellos la lucha en favor de los intereses estadounidenses”³⁰.

Vladimir Frolov se preguntó al respecto en el *Moscow Times*: “¿Se lograron los efectos contrarios a los buscados?”³¹.

En tanto, Heather Conley del CSIS, hizo las siguientes afirmaciones ante un Comité del Senado norteamericano, a comienzos de octubre: “Rusia ha regresado como un actor estatal de destabilización geopolítica. Después de experimentar un período de relativa paz y seguridad en Europa en los últimos 25 años, con la excepción de los brutales conflictos en Bosnia y Kosovo en los años 90, la comunidad transatlántica creyó que esos 25 años se habían transformado en la nueva norma postmoderna. Desgraciadamente, creo que veremos ese período post-Guerra Fría como un momento de seguridad excepcional que ha quedado en el pasado. Hemos vuelto a un balance de poder en el que Rusia, con creciente frecuencia, utiliza medios militares para alcanzar sus objetivos políticos”. Conley explicó que según su entender, “el Kremlin está reconstruyendo una versión del siglo XXI de la Cortina de Hierro diseñada para alcanzar un trato con Occidente –Yalta 2.0 si se quiere– que asegure a Rusia una esfera de influencia en Europa y en Medio Oriente”. La especialista argumentó que “esta cortina,

³⁰ “Estados Unidos suspende el programa de formación de rebeldes sirios”, *El País*, 9 de octubre de 2015.

³¹ Vladimir Frolov, “Syria is further souring U.S.-Russian relations”, *The Moscow Times*, October 13, 2015.

como su predecesora del siglo XX, busca bloquear el contagio de democracia y reforma mientras Rusia recupera el reconocimiento internacional de su estatus de gran potencia”. Conley advirtió que Occidente había “olvidado cómo conducir eficazmente la disuasión en la era moderna frente a un adversario sofisticado” y recordó que “la disuasión es tan efectiva como la credibilidad en base a la cual se sustenta”. En el caso, afirmó que “la credibilidad norteamericana para disuadir militarmente a Rusia es baja” y que “las líneas rojas norteamericanas ya no tienen significado después del uso de armas químicas por parte del régimen de Assad y la constante disminución de nuestra posición de negociación frente al programa nuclear de Irán”. Conley recordó, además, que “los Estados Unidos no apoyaron a Ucrania proveyendo asistencia militar letal para defenderse a sí misma a pesar del hecho de que los Estados Unidos había provisto a Ucrania con garantías bilaterales de seguridad por escrito”. Recordó que Putin busca en todo momento afirmar que “Rusia es una potencia global y no simplemente regional” y recomendó a los senadores que “los Estados Unidos y la OTAN deben crear una respuesta duradera de largo plazo frente a la nueva cortina de hielo y acero de Rusia” para lo cual llamó a reforzar la presencia de la OTAN en el norte y el este de sus flancos³². En tanto, en una reunión de ministros de Asuntos Exteriores de la UE, se emitió una declaración de condena hacia la actitud rusa en Siria y la jefa de la diplomacia europea Federica Mogherini sostuvo que “Assad no puede continuar ni ser parte de la solución”³³.

³² Heather Conley, Senior Vice President for Europe, Eurasia, and the Arctic Director, Europe Program, Center for Strategic and International Studies (CSIS). El informe completo está disponible online: Statement before the Senate Armed Services Committee, “Russian Strategy and Military Operations”.

³³ EU criticizes Russia’s military move in Syria, *The Moscow Times*, October 13, 2015. Ese mismo día, en un artículo crítico del Kremlin, Alexander Golts sostuvo que los medios controlados por el estado ruso operan un verdadero aparato de “propaganda orwelliana” y afirmó que después de la anexión de Crimea, el régimen ruso se ha vuelto “adicto” a las conquistas. “War is Peace: Russia’s Orwellian Propaganda”, *The Moscow Times*, October 13, 2015.

Una posición más amigable con Rusia la ofrece el diplomático británico Anthony Brenton, quien sirvió como embajador en Moscú entre 2004 y 2008, quien afirmó que “el terrorismo islámico es una amenaza doméstica en Rusia que Occidente no logra comprender”. Explicando las acciones rusas en Siria, Brenton sostuvo que “creo que no quieren particularmente a Assad. Hablando con ellos (con funcionarios rusos) privadamente saben exactamente cómo es y él (Assad) es un problema para ellos...pero los rusos han llegado a la conclusión de que Assad puede ser malo pero que IS es peor”. Brenton dijo que la comparación con Hitler que el primer ministro David Cameron hizo de Putin en septiembre de 2014, en el momento de mayor tensión por la crisis ucraniana, fue “tonta” y que existe una “gran ignorancia y falta de interés sobre Rusia” en la elite política británica. El ex embajador reiteró que las sanciones que los países occidentales impusieron a Rusia solo lograron que Putin pudiera «reafirmarse domésticamente» y pudiera «culpar a Occidente» por las dificultades económicas que enfrenta su país como consecuencia de la caída del precio del petróleo. Las sanciones, dijo, «tuvieron exactamente el efecto opuesto al que intentaban tener» y recordó que «Occidente impuso sanciones económicas a Rusia o a la Unión Soviética ocho veces desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y nunca funcionaron»³⁴.

La política asertiva de Putin encendió admiración en algunos líderes europeos. Pueden citarse los casos del premier húngaro Viktor Orbán³⁵, Marine Le Pen (Frente Nacional de Francia), el ex premier italiano Silvio Berlusconi, o el ex presidente francés Nicolás Sarkozy³⁶. Aunque nadie como Gerhard Schroder brindó mayor

³⁴ Ex-U.K. Ambassador a Lonely Friend of Russia, *The Moscow Times*, October 5, 2015.

³⁵ “In the Kremlin’s pocket”, *The Economist*, February 14, 2015.

³⁶ Nicolas Sarkozy, the leader of the French Republican Party, paid a private visit to Moscow. The French press reacted negatively to Sarkozy’s visit to Russia (...) Sarkozy’s visit to Russia was purely a political stunt, Thierry de Cabarrus wrote in his article for *Le Nouvel Observateur* under the headline “Nicolas Sarkozy visits Vladimir Putin - a mistake, and five signs of weakness”. Vladimir Putin is “the new master of the game in Syria, who does not hesitate to challenge the West in a dangerous confrontation.” Putin receives the support from former president Nicolas Sarkozy. According to the author of the above-mentioned article, “negotiations with the dictator

apoyo a Putin: en 2014, pocas semanas después de la anexión de Crimea, llegó a celebrar su cumpleaños número 70 junto con el líder ruso y fue tildado como “prostituta política” cuando aceptó integrar el directorio de Gazprom tras dejar el poder en 2005³⁷.

Conclusiones

La participación de Rusia en el conflicto sirio confirmó las grandes tendencias de la época: por un lado, mostró a Putin y a su gobierno como un gran actor global, al desplegar su potencial político y militar de gran potencia, y en segundo término, volvió a poner de manifiesto las divergencias entre Moscú y Washington. Además reiteró una realidad: mientras al presidente ruso se lo ve “decidido” y “osado” al americano se lo ve “vacilante”, tal como tituló la habitualmente anti-putinista *The Economist* en su primer ejemplar de octubre. Un último punto no menos importante lo ofrece el hecho que Putin buscó en todo momento dar la imagen –sostenida en los hechos– de que Rusia “no abandona a sus amigos”, una situación que lo distingue en el plano internacional donde a menudo se ob-

weaken the French diplomacy in an attempt to gain influence in his camp, while expressing the power and state wisdom that he has lost.” The result will be the opposite, says Thierry, and Sarkozy will not win primary elections at the Republican party in November 2016 (...) Finally, “the trip to Russia is not free of charge. “Sarkozy asked for an interview with BFM TV directly from Russia, as if it was urgent. He did not deceive anyone when he said that his lecture to students of MGIMO University (Moscow’s State University of Foreign Relations) would be free. Yet, his trip to Moscow is obviously not free, and Nicolas Sarkozy is counting on media coverage to impress most naive viewers in France, who will vote for him in 2017.” (...) France needs to talk to Russia, rather than isolate her. “Sarkozy’s visit can not make opposition to French diplomacy, - Pavel Timofeyev, a researcher at the Department for European Policy Studies at the Institute of World Economy told Pravda.Ru. - First of all, Sarkozy is in no way connected with the authorities of the French Republic - he only represents his own party. Secondly, given the very productive experience of relations with Russian President Putin, they have preserved a constructive relationship. I think that the visit is about building a bridge or creating a background for further cooperation.” (...) Why does Putin need to meet Nicolas Sarkozy? On the diplomatic level, Russia works only with official authorities, but now it appears that Russia should switch to working with opposition. This is what the Americans do to strengthen their positions in the world. “What can Putin and Sarkozy do together?”, *English Pravda*, October 30, 2015.

³⁷ “Gerhard Schroeder’s birthday party with Vladimir Putin angers Germany”, *The Telegraph*, April 29, 2014.

serva cómo las potencias occidentales –Estados Unidos y el Reino Unido sobre todo– no actúan consecuentemente con sus aliados.

Una exposición oficial sobre los motivos de la intervención de Moscú en Siria la ofreció el embajador ruso en España, Yuri Korchagin al afirmar que: “La coalición internacional lleva un año combatiendo en el suelo sirio, sin embargo, el IS continúa ampliándose. Pero las fuerzas aéreas rusas tras varios días demostraron que se puede luchar contra dicha lacra eficientemente. Sobre este telón se intensifica la máquina de la guerra informativa. Antes de que aviones rusos empezasen a despegar, algunos medios ya publicaron *noticias y fotos* de las supuestas víctimas civiles”. El embajador explicó que “Rusia actúa en rigurosa correspondencia con el derecho internacional, basándose en la solicitud oficial del Gobierno legítimo de Siria” y recordó que “además hemos informado de los planes anticipadamente a varios países, entre ellos EEUU”. Korgachin sostuvo: “Nuestro objetivo es combatir el terrorismo y crear un entorno estable. Tenemos fines comunes con los países occidentales en lo que refiere a la necesidad de contrarrestar el flagelo terrorista a través de los esfuerzos colectivos, porque sólo unidos podremos lograr el máximo resultado”³⁸.

Por su parte, el exministro de Asuntos Exteriores Igor Ivanov explicó que “Siria no debe ser el punto final de la colaboración de los Estados que forjan alianzas en la lucha contra el terrorismo, sino que debe ser la plataforma de partida para la elaboración conjunta de nuevos mecanismos actualizados de seguridad internacional para evitar en el futuro conflictos como el de Oriente Próximo o el migratorio, ya que estos problemas surgen por la incapacidad de la comunidad internacional para resolverlos”, señaló³⁹.

Al acercarse el inicio del cuarto año de su tercera presidencia, Putin encarna una enorme paradoja de la política internacio-

³⁸ Yuri Korchagin: “Actitud realista en Siria”, *El Mundo*, 9 de octubre de 2015.

³⁹ Ivanov preside actualmente el Consejo de Asuntos Internacionales de Rusia, centro de análisis no estatal. Anteriormente, fue ministro de Asuntos Exteriores (1998-2004) y titular del Consejo de Seguridad de la Federación Rusa (2004-2007). Entrevista en *El País*, 1 de octubre de 2015.

nal: es enormemente admirado en su país y es detestado en Occidente. Una realidad que lo diferencia de Gorbachov, dado que el último líder soviético es admirado en Occidente y detestado en Rusia. En este plano, conviene imaginar el mundo visto desde el Kremlin y reflexionar: Putin, ¿es un genio de la estrategia? ¿O vive en otro mundo tal como lo habría calificado Angela Merkel?

Una visión menos extremista –a favor o en contra– podría interpretar que las acciones del liderazgo ruso obedecen a tendencias de largo plazo que caracterizan su idiosincrasia política e histórica: la centralidad de la defensa del territorio y la soberanía; la repulsión al caos y la anarquía; y la idea de “reparación” ante el rol relegado que Occidente parece haberle reservado a Rusia después del colapso de la URSS (noción de “potencia insatisfecha”). Volver a ocupar el centro de los acontecimientos globales era una aspiración de larga data de la ex superpotencia. Rusia no aceptaría un rol de potencia de segunda categoría⁴⁰ y no se concibe a sí misma si no es en la primera fila de los asuntos mundiales⁴¹.

La crisis siria y la aparente vacancia de liderazgo occidental ofreció al liderazgo de Vladimir Putin una oportunidad para ejercer su ansiado rol de gran actor global, un papel adecuado en primer lugar a su realidad de país más grande del mundo, dotado de inmensas reservas energéticas, un arsenal nuclear sólo superado por los EEUU y un asiento permanente en el Consejo de Seguridad y en segundo término, aunque no por ello de menor importancia, conforme a su visión de sí misma, es decir como heredero de un gran imperio llamado a ofrecer al mundo un camino alternativo al ofrecido por Occidente.

⁴⁰ César Vidal sostiene que Occidente buscó ofrecerle a Rusia un estatus equivalente al de la República Federal Alemana.

⁴¹ En 1992, el expresidente Nixon advirtió: “Washington debe recordar que Rusia es heredera de una tradición de orgullo y heroísmo y que el colapso de la Unión Soviética fue un golpe devastador para su orgullo nacional. La administración debe dejar claro en palabras y hechos que considera a Rusia un socio adecuado en los asuntos mundiales, con legítimos intereses respecto a su seguridad”.